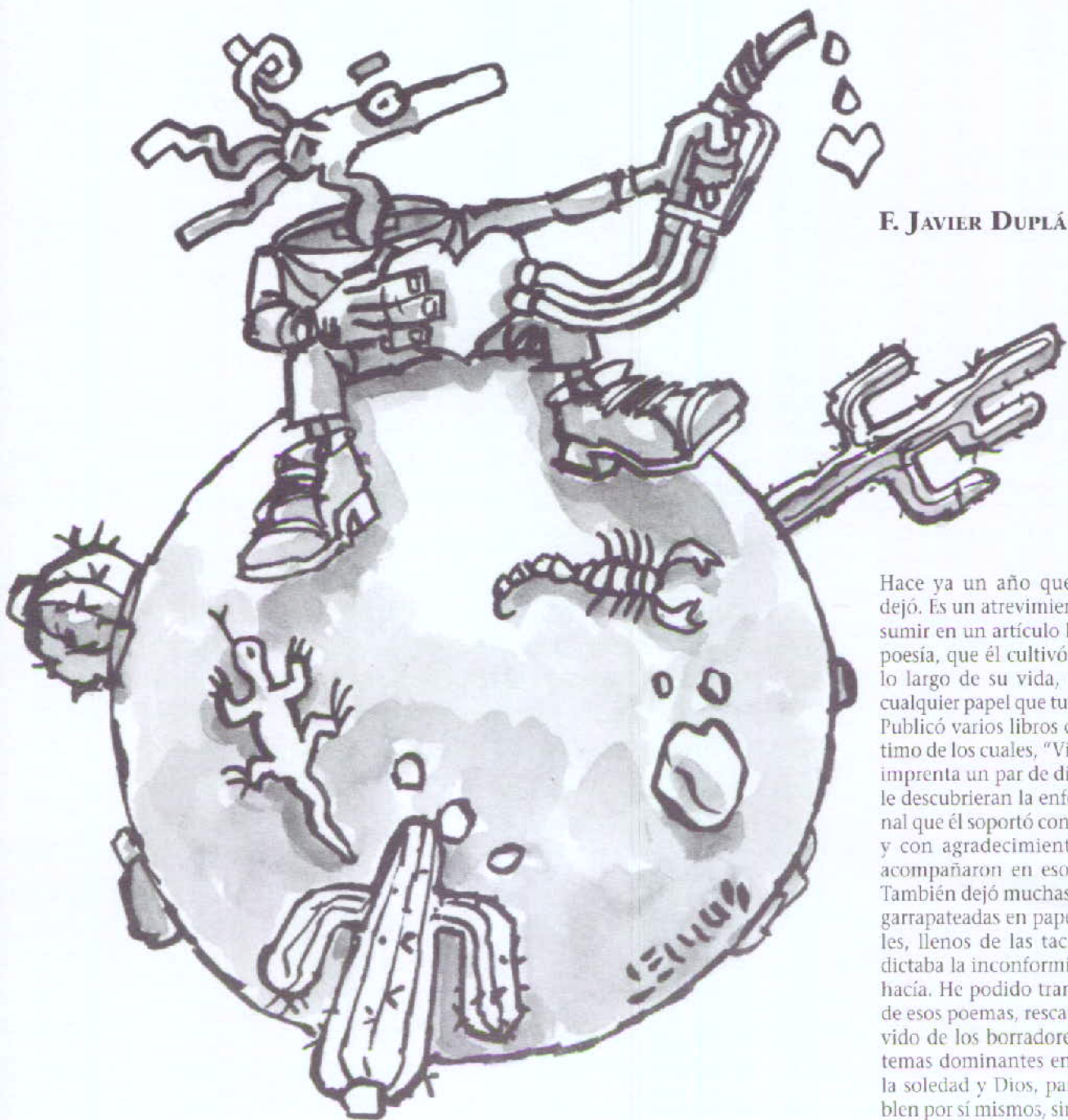


Carmelo Vilda

# Poeta de soledades y de amores

E. JAVIER DUPLÁ., S.J.



Hace ya un año que Carmelo nos dejó. Es un atrevimiento tratar de resumir en un artículo la riqueza de su poesía, que él cultivó asiduamente a lo largo de su vida, escribiendo en cualquier papel que tuviera a la mano. Publicó varios libros de poesía, el último de los cuales, "Vitales", salió de imprenta un par de días antes de que le descubrieran la enfermedad terminal que él soportó con gran fe en Dios y con agradecimiento a los que le acompañaron en esos días difíciles. También dejó muchas notas inéditas, garrapateadas en papeles inverosímiles, llenos de las tachaduras que le dictaba la inconformidad con lo que hacía. He podido transcribir algunos de esos poemas, rescatándolos del olvido de los borradores, y escojo tres temas dominantes en ellos: el amor, la soledad y Dios, para que ellos hablen por sí mismos, sin interferencias:

Amor mayor que el propio corazón, que se rebosa impaciente, que busca destinatario en alguien que a lo mejor ni siquiera intuye que es amado:

*Me sobra corazón en esta tarde,  
poder soltarlo como un pájaro.  
Se sostendrá sin alas esta tarde,  
vuela ciego, profundamente deshabitado  
¡con tanto frío en su historia!*

*Me sobra corazón en esta tarde  
Ya tremola al viento su bandera  
¿Se puede al amor poner tijeras?  
Me sobra corazón en esta tarde,  
cuando ya las sombras anohecen y las nubes  
se retiran altas, maternas y despacio...*

*Me sobra corazón en esta tarde  
Es poroso el aire y su piel  
jaspea la nostalgia de un amor que aún humea!  
Me sobra corazón en esta tarde  
¡No sé a quién darlo!*

Soledad, ansias de entregar un amor que no encuentra destino. ¿Será la sublimación la que permita "mudarse de lado" a ese corazón tan lleno de ofertas?

*En la plaza más deshabitada de la vida  
me siento sobre el banco más desierto.  
Sobre él se hiela mi soledad  
en esta tarde ¡tan monóloga!  
A mi alrededor la indiferencia de la gente,  
la lágrima de hielo en soliloquio derramada,  
los árboles podados,  
herida tu savia en los muñones.*

*¿Quién se ha ido dejándome su nada?  
¡Llueve... llueve... llueve!  
Tarea terca la del agua tensamente  
que golpea a mis ventanas con su irremediable hume-  
dad de añoranza*

*Arriba, por el cielo, una bandada de pájaros  
cruza el ocaso desolado  
y se va descongelando mi silencio en mil gotas de rocío.  
¿A quién contar mis emociones,  
si no encuentra el alma su camino?  
Así camina desandado  
mi corazón, que quiere mudarse de lado.*

Nostalgia del tiempo ido, de las ocasiones perdidas, de la dificultad enorme que entraña el perfecto entendimiento entre dos seres:

*Cuando ya atardece y no queda nada por decir  
no hay gaviotas en la costa  
y se duerme la memoria dolorida en sus afueras  
y se encienden los candiles porque la noche  
nos enfría y acongoja, y si llueve  
habrá goteras en el porche.  
Esa lucidez fiel que se levanta cuando presente  
la llegada  
y da alpiste a las palomas...  
Nunca es tarde y siempre queda algo por decir  
cuando ya no hay nada que decir.*

*Cuando ya atardece  
y queda algo en los ojos que llorar  
Cuando sangra la memoria  
porque todo no fue feliz,*

*Cuando un amor se rompe  
y no hay nada que decir  
Cuando hay días como dagas  
que se clavan con rabia y frenesí...  
Cuando cabe el mar en una lágrima  
que tiembla de rabia y soledad  
Cuando tú y yo  
no quisimos ser así*

El amor está por encima de todo, un amor que no es sólo beso, sexo o cortejo, sino que lo trasciende todo para darse simplemente en la presencia del ser amado, en fusión de esencias:

*Quiero crecer contigo, palma, en esta noche  
de corazón abierto hasta los cielos  
Quiero pacer contigo, oveja, en esta tarde  
de hierba fresca y de boca presta  
Quiero cantar contigo, amiga, en esta tarde  
de corazón abierto  
somnolienta, a la hora de la siesta,  
de corazón abierto hasta los cielos.*

Canto a la vida y al amor más puro, al ser amado intransferible y único, en libertad original y nueva:

*Más allá de la ley, del programa y reglamento  
está la vida  
Más al norte del uso, la norma y la costumbre  
está el ser humano  
Más al este de la razón, la lógica y la teología  
están los sentimientos  
Más hondo que el sexo, el beso y el cortejo  
está el amor  
Más al centro que el punto focal de la circunferencia  
estás tú...*

En la hora difícil de la enfermedad terminal Carmelo supo de la presencia honda de Dios en su propio dolor. Lo encontró, en el aleteo amoroso y fortalecedor de su espíritu, y le dio gracias en un salmo sublime por su hondura y su entrega:

*Gracias, Señor, por inclinarte hacia la vida  
Por los dolores, aval del tratamiento,  
Por ese estilo tuyo de decir "te quiero".  
Gracias por la quimio y la radioterapia inofensivas  
por las manos que evitan los derrumbes  
porque, al final, la noche contempló la madrugada.  
Gracias, Señor, por disfrazarte de enfermera  
por quitarme la tos y espolearme el paso  
jeres veloz para el amor y el fuego!  
Gracias, Señor, por el azul del cielo,  
por haber escrito en verde tu nombre en las estrellas  
por la luz de la resurrección adelantada.  
Gracias, Señor, por la amistad y el beso  
por tanta gente que me ofreció su hombro  
como señal de amor y de cariño hondo.  
Gracias, Señor, por el futuro y el presente inciertos  
por los pájaros que alegran el esplendor del aire,  
Gracias por lo interno de lo externo prosaico y cotidiano  
por la penumbra del secreto  
en el pabellón del alma descubierto.*